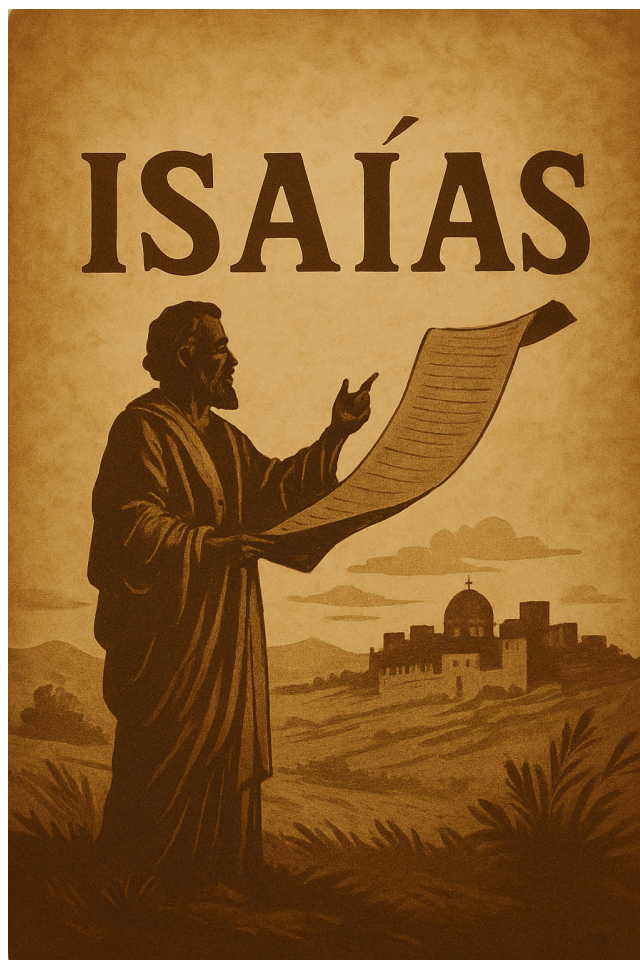


FOLLETO DE SESIÓN 2

4. Juicio sobre Judá – Isaías 3–5

5. El Llamado de Isaías – Isaías 6

6. Un Mensaje para Acaz – Isaías 7



Adaptado de: Un Estudio de Isaías
Iglesia de Cristo La Vista

www.EBlenlinea.com

4. Juicio sobre Judá

Texto: Isaías 3:1–5:30

El Castigo – Isaías 3:1-15

Dios declara que quitará tanto los suministros de alimento como el liderazgo de Judá. El verbo hebreo para “quitar” indica algo que es seguro y que sucederá en un futuro cercano. La falta de comida y agua señala un asedio que durará hasta que se agoten todos los recursos. No se limita solo a líderes políticos. Dios enumera a cualquiera que tenga habilidades de algún tipo. Incluso los falsos profetas (adivinos y encantadores) serán quitados.

Serán reemplazados por personas sin experiencia ni habilidades que oprimirán al pueblo. Reinará el caos. La situación será tan mala que la gente será invitada a gobernar simplemente porque tienen buena ropa. Ellos rechazarán la oferta, probablemente porque temen ser deportados como el resto, pero declararán que no tienen nada que ofrecer a la nación para resolver sus problemas.

La Causa – Isaías 3:8–4:1

La certeza del castigo de Dios es declarada: “Judá ha caído.” Aunque es un evento futuro, su caída es tan segura que puede hablarse como algo ya cumplido.

La razón por la cual Dios hace esto es que Judá se ha rebelado contra Dios tanto en palabra como en acción. No pueden esconder su rebelión. Se lee en sus rostros y ni siquiera se molestan en encubrir sus pecados, al igual que Sodoma.

Aunque Dios está derribando al país en su conjunto, Él distinguirá entre justos y malvados. Cada grupo recibirá lo que merece según sus obras (Gálatas 6:7).

Dios siente pesar por lo que debe hacerse: “¡Oh, pueblo mío!” Pero la nación en su conjunto está siendo desviada por líderes incompetentes. Ellos causan confusión acerca de lo que está bien y lo que está mal, haciendo difícil seguir la justicia. Dios declara que juzgará al liderazgo por la destrucción de la nación. Dios compara la nación con una viña que Él plantó, pero aquellos a quienes se les dio el cuidado la han arruinado. Serán llamados a rendir cuentas por sus malas obras en oprimir a los pobres.

Las mujeres no están exentas del juicio de Dios. Caminan con orgullo, con pasos afectadamente cortos para hacer sonar sus adornos y llamar la atención de los que las rodean. Pero Dios les quitará sus riquezas y belleza de tal manera que todos lo verán. Serán llevadas como esclavas y marcadas. Los guerreros morirán en batalla y toda la nación se lamentará. Habrá tan pocos hombres que las mujeres los perseguirán. La ley exige que los hombres provean comida y vestido a sus esposas (Éxodo 21:10), pero estas mujeres estarán tan desesperadas por un

esposo que ofrecerán mantenerse por sí mismas y estarán dispuestas a compartir el mismo marido.

No Sin Esperanza – Isaías 4:2-6

A pesar de la devastación que Dios traerá, no deja a Judá sin esperanza. El Renuevo (el Mesías) vendrá (Mateo 2:23). Los sobrevivientes de Israel, lavados de la inmundicia del pecado, se volverán santos. Entonces Dios los guiará como lo hizo en el desierto y dará protección a Israel.

La Viña – Isaías 5:1-7

Isaías canta un cántico acerca de su Amado. En el cántico, su Amado tenía una viña en una tierra fértil. Fue bien cuidada y plantada con las mejores vides. Su Amado esperaba mucho de la viña, pero su fruto fue inútil.

Dios es el Amado y Él pide al pueblo que juzgue la relación que Él ha tenido con su viña, que es la nación de Judá. ¿Qué más se pudo haber hecho por ellos? ¿Y por qué no produjeron justicia? Así, como una viña inútil, Dios va a destruir a Judá y ya no la cuidará.

El versículo 7 contiene un juego de palabras en hebreo: Dios buscó *mishpat* (justicia), pero encontró *mishpach* (derramamiento de sangre). Buscó *tsedaqah* (rectitud), pero halló *tse'aqah* (un clamor angustioso).

Los Pecados de Judá – Isaías 5:8-30

- **Avaricia** (5:8-10): La gente estaba acumulando tierras, ignorando las leyes de herencia (Miqueas 2:2; Levítico 25:13-33). Los ricos vivían aislados del resto de Israel. Como resultado, Dios vaciaría sus casas, sin importar lo ricos que fueran. La tierra dejaría de producir.
- **Fiestas** (5:11-17): La gente pasaba sus días bebiendo y festejando. Nadie prestaba atención a Dios ni a sus enseñanzas. Por lo tanto, irán al exilio por falta de conocimiento y la tumba los tragará enteros. Todos serán humillados, pero el Señor será exaltado. La tierra quedará desierta, solo corderos pastando para que los forasteros los tomen.
- **Pecado** (5:18-19): La gente arrastraba sus pecados tras de sí. Se negaban a dejarlos. Se burlaban de Dios, desafiándolo a traer sus juicios.
- **Inmoralidad** (5:20): Revertían los estándares morales de Dios, llamando al mal bien y al bien mal.
- **Orgullo** (5:21): Se creían sabios y entendidos, pero solo se juzgaban a sí mismos.
- **Embriaguez y drogas** (5:22): Pensaban que eran fuertes por cuánto podían beber y consumir.

- **Soborno** (5:23): La justicia ya no existía porque los malvados compraban veredictos favorables.

La Ira de Dios – Isaías 5:24-30

La ira de Dios arrasará la tierra como fuego en rastrojo seco porque han rechazado la ley de Dios. Dios golpeará al pueblo y los cadáveres llenarán las calles como basura, semejante a la destrucción causada por la erupción de un volcán.

En su ira, Dios llamará a una nación lejana para que venga rápidamente. Están bien preparados para la guerra. Destruirán y se llevarán cautivo al pueblo, y nadie podrá rescatarlos.

Preguntas de Discusión

1. **Liderazgo y Juicio**
En Isaías 3, Dios advierte que quitará a los líderes fuertes y dejará que niños e inexpertos gobiernen (Isaías 3:1–5). ¿Qué nos enseña esto acerca de la importancia del liderazgo piadoso, y cómo afectan los malos líderes la dirección espiritual y moral de una nación?
2. **Orgullo y Consecuencias**
Isaías condena el orgullo de las mujeres de Sion (Isaías 3:16–26) y la arrogancia de los ricos. ¿Cómo se manifiesta el orgullo en la sociedad de hoy, y qué consecuencias suelen seguir cuando las personas rechazan la humildad delante de Dios?
3. **La Viña de Dios**
En Isaías 5:1–7, Dios compara a Israel con una viña que solo produjo uvas silvestres a pesar de sus cuidados. ¿Cuáles son algunas “uvas silvestres” (frutos pecaminosos) que aparecen cuando el pueblo de Dios deja de ser fiel, y cómo nos reta esto a examinar nuestras propias vidas?
4. **Llamar al Mal Bien y al Bien Mal**
Isaías 5:20 advierte contra los que llaman al mal bien y al bien mal. ¿De qué maneras vemos esto sucediendo en la cultura actual, y cómo pueden los cristianos responder fielmente a esta confusión moral?
5. **La Justicia y la Misericordia de Dios**
A lo largo de Isaías 3–5, Dios anuncia juicio pero también apunta hacia la restauración de los que se arrepienten. ¿Cómo trabajan juntas la justicia y la misericordia en el plan de Dios, y cómo debería esto moldear la forma en que compartimos su mensaje hoy?

5. El Llamado de Isaías

Texto: Isaías 6:1-13

La Visión de Dios de Isaías – Isaías 6:1-7

Los primeros cinco capítulos forman la introducción a lo que el resto de Isaías discutirá.

Es el año en que murió Uzías (aprox. 739 a.C.). Uzías también era conocido como Azarías. Se convirtió en leproso porque pensó que podía ofrecer incienso directamente a Dios (II Crónicas 26:16-21). Su hijo Jotam se convirtió en corregente durante los últimos once años de su reinado.

Isaías tiene una visión de Dios sentado en un trono en el cielo. El borde de Su manto desciende y llena el templo. Alrededor de Dios están serafines (los ardientes) cada uno con seis alas. No se menciona cuántos serafines había. Con dos alas cubren sus ojos (indignos de mirar a Dios), con dos cubren sus pies o las partes bajas del cuerpo (humildad o respeto), y con las dos restantes vuelan (rapidez). Los serafines se llaman unos a otros proclamando que Dios es **santo, santo, santo**. El hebreo se escribió antes de la invención de signos de puntuación o de distintos tipos de letra. Repetir una palabra o frase enfatizaba el punto. Repetirla tres veces formaba un superlativo. Así, Dios es la máxima expresión de santidad, llenando toda la tierra con Su gloria.

Mientras los serafines claman, los umbrales del templo se estremecen y el templo se llena de humo.

Isaías está aterrorizado, creyendo que no es digno de ver tal visión. No se considera digno ni de clamar misericordia porque tiene labios inmundos, y no puede pedir a nadie más que lo ayude porque se da cuenta de que todo Israel tiene labios inmundos (Isaías 29:13; Ezequiel 33:31). Está seguro de que morirá por haber visto esta visión de Dios.

Uno de los serafines toma con tenazas un carbón encendido del altar. No se especifica si era del altar del sacrificio o del altar del incienso. Sabemos que el altar del sacrificio ardía continuamente (Levítico 6:12-13) y sería un buen símbolo de la remoción del pecado. En este sentido, el altar se convierte en símbolo de Cristo (Hebreos 13:10). El serafín toca los labios de Isaías con el carbón y declara que su pecado ha sido quitado y perdonado.

La Comisión de Isaías – Isaías 6:8-13

Dios habla en presencia de Isaías preguntando quién será enviado para ir por Él. Nótese el uso de “nosotros” en el versículo 8, indicando que hay más de un ser que lleva el título de Dios.

Isaías se ofrece de inmediato para la tarea antes de saber lo que se le pedirá.

Dios va a enviar a Isaías a “este pueblo.” No dice “Mi pueblo,” sino “este pueblo,” mostrando Su desagrado hacia ellos. El mensaje se presenta en forma de poema:

Ve, y dile a este pueblo:

Seguid oyendo, y no entendáis;

Seguid viendo, y no comprendáis.

Engruesa el corazón de este pueblo,

y agrava sus oídos,

y ciega sus ojos;

para que no vea con sus ojos,

ni oiga con sus oídos,

ni su corazón entienda,

ni se convierta,

y haya para él sanidad.

Isaías debe hablar a una audiencia que no entenderá su mensaje. La falla no está en el mensajero ni en el mensaje mismo, sino en los corazones del pueblo que escucha. Si ellos corrigieran ese problema, podrían ser sanados de sus pecados. Sin embargo, el mensaje solo los hará más endurecidos en su pecado.

Isaías pregunta a Dios cuánto tiempo tendrá que proclamar un mensaje que no cambiará al pueblo. Dios responde que debe continuar hasta que Israel quede asolado y no haya nadie a quien enseñar. El pueblo será llevado a una tierra lejana, pero un pequeño remanente (una décima parte) quedará en Israel. Esto se cumplió cuando Senaquerib destruyó todas las ciudades fortificadas de Judá y llevó cautivos a más de 200,000 habitantes. Los que quedaron en la tierra enfrentaron más ataques y destrucción.

Preguntas para Discusión

1. ¿Por qué la enseñanza de Dios tiene este efecto en el pueblo?
2. ¿Por qué el pueblo no se vuelve a Dios?
3. ¿Por qué Dios no escoge otro camino?
4. Isaías primero vio su propia indignidad antes de poder aceptar el llamado de Dios. ¿Qué nos enseña esto sobre la relación entre humildad, perdón y estar listos para servir a Dios?
5. Dios envió a Isaías aun sabiendo que el pueblo rechazaría el mensaje. ¿Qué nos revela esto sobre la obediencia a la misión de Dios, aun cuando los resultados puedan parecer desalentadores?

6. Un Mensaje para Acaz

Texto: Isaías 7:1-25

Una Profecía para Acaz – Isaías 7:1-9

Esto comienza una serie de mensajes a varios líderes políticos y naciones. Este mensaje en particular fue para el rey Acaz, nieto de Uzías. Acaz gobernó desde 735 hasta 715 a.C. En este momento, el rey Rezín de Aram y el rey Peka de Israel intentaron hacer guerra contra Judá, pero no lograron conquistar Jerusalén. Esto sucedió al inicio del reinado de Acaz, probablemente alrededor del 733 a.C., justo cuando su padre, Jotam, estaba cerca de su muerte en el 732 a.C. (II Reyes 15:37-38; 16:5-6). Aram logró tomar Elat, que está en el extremo norte del Golfo de Aqaba.

Por temor a Asiria, Rezín y Peka querían que Judá se uniera a ellos en una alianza. Según la historia, sabemos que Egipto alentó esta alianza porque quería un estado tapón entre ellos y Asiria. Al no lograr la cooperación de Acaz, buscaron removerlo e instalar un rey títere en su lugar (Isaías 7:5-6). El nombre Tabeel es sirio, por lo que es probable que Rezín planeara poner a un pariente suyo en el trono de Judá. Dios permitió la batalla porque Acaz practicaba la idolatría (II Crónicas 28:1-4). Mientras tanto, Acaz también estaba siendo atacado por los edomitas y los filisteos en el sur (II Crónicas 28:17-19).

El ataque inicial de Rezín y Peka fracasó, pero mataron a un gran número de guerreros y se llevaron cautiva a una gran parte de la población de Judá (II Crónicas 28:5-8). Luego se reagruparon y acamparon en la frontera de Judá, a unos tres días de Jerusalén. El terror se apoderó del pueblo de Judá (Isaías 7:2).

Isaías se encuentra con Acaz, llevando a su hijo Sear-jasub (“un remanente volverá”) con él. La presencia del hijo de Isaías era una amenaza sutil. Acaz estaba enfocado en sus problemas inmediatos, pero el problema real era el inminente cautiverio del cual solo unos pocos regresarían.

El Señor ya sabía que Acaz planeaba apelar a Asiria en busca de ayuda. Dios le advierte que permanezca tranquilo y que no tema a sus problemas inmediatos. Políticamente, sería un movimiento sabio. Asiria estaba enfocada en Egipto. Tomarían la ruta costera principal hacia Egipto, por lo que si Acaz permanecía en silencio, no llamaría la atención de Asiria. Acaz veía a Rezín y a Peka como grandes problemas, pero Dios los veía como tizones humeantes de un fuego que estaba a punto de apagarse. Dios le asegura a Acaz que Rezín y Peka no tendrían

éxito. Ellos gobiernan sus propios territorios, pero la capital de Damasco sería destruida e Israel caería en 65 años. Pero Dios advierte a Acáz que si no cree en Él, tampoco permanecerá.

Samaria fue destruida en el 722 a.C. por Salmanasar V. Y 65 años después, el rey Esar-hadón trajo extranjeros para poblar la tierra de Israel (Esdras 4:2).

Prueba del Mensaje de Dios – Isaías 7:10-16

Dios ofrece a Acáz que pida cualquier señal que quisiera para aumentar su confianza en la veracidad de lo que Dios decía, pero Acáz se niega. Alegó que no quería tentar al Señor. Suena noble, pero fue Dios mismo quien le dijo a Acáz que pidiera una señal, y Acáz no quería evidencia de que Dios tenía razón. Dios se había llamado a Sí mismo el Dios de Acáz, y al rehusarse, Acáz estaba probando la paciencia de Dios. Recordemos que Acáz estaba adorando ídolos (II Reyes 16:3-4). En realidad, Acáz ya había decidido apelar a Asiria en busca de ayuda y no quería pruebas incómodas de que su decisión era incorrecta.

Dios elige Su propia señal, no para Acáz sino para la casa de David: una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y se llamará “Dios con nosotros” (Mateo 1:23). El niño comerá cuajada y miel, una indicación de que crecería en pobreza. Esto también era una pista para Acáz de que su casa eventualmente sería reducida a pobreza. Mucho antes de que este niño especial llegara a su adolescencia, Rezín y Peka desaparecerían y su tierra quedaría desolada. A diferencia de Acáz, el niño sabrá rechazar lo malo y escoger lo bueno.

Lo que Sucederá Cuando Acáz Apela a Asiria – Isaías 7:17-25

La separación de las diez tribus del norte de Israel fue un golpe devastador para Judá, pero no sería nada comparado con lo que iba a sucederle a Acáz, a su pueblo y a sus descendientes.

Dios iba a llamar a Egipto para invadir Judá, pero serían como moscas, y Asiria sería como una abeja. En verdad, la presencia del ejército egipcio se convirtió en el anzuelo para atraer a los asirios hacia el ataque. Asiria iba a venir y ocupar cada rincón de Israel. Dios estaba contratando temporalmente a Asiria para que fuera un barbero y rapara a Israel de su pueblo, dejándola en un estado vergonzoso.

La gente que quedara en la tierra sería reducida a la pobreza. Una familia quizás tendría una vaca y un par de ovejas, y vivirían de la leche producida. Tendrían suficiente para alimentarse, pero sin lujos. Sin gente, los viñedos llenos de vides costosas fracasarían y se llenarían de espinos. No habría suficiente gente para cultivar, pero sí abundante tierra de pastoreo.

Preguntas para Discusión

1. Acáz enfrentaba amenazas por todos lados, pero Dios le dijo que permaneciera tranquilo y confiara. ¿Qué nos enseña esta historia sobre la diferencia entre **confiar en las promesas de Dios** y buscar soluciones humanas?

2. ¿Por qué crees que Acaz se negó a pedir una señal, aun cuando Dios se lo ofreció? ¿Qué revela esto sobre su **condición espiritual y fe**?
3. Dios dio la profecía de una virgen que daría a luz un hijo, “Emanuel – Dios con nosotros.” ¿Cómo habló esta promesa tanto a la **situación inmediata de Acaz** como al **plan mayor de salvación en Cristo**?
4. El pueblo que quedó en la tierra después de la invasión asiria viviría en pobreza y sencillez. ¿Cómo pueden la **dificultad y la pérdida** a veces llevarnos de nuevo a depender de Dios?
5. Acaz confió en Asiria en lugar de en Dios, lo que finalmente llevó a la humillación de Judá. ¿De qué maneras hoy somos tentados a confiar en el **poder humano o alianzas** en vez de en la protección de Dios?